



ARTE EMERGENTE en España

EMERGING ART in Spain

Manuela Villa

VAIVÉN

KAORU KATAYAMA

Himeji, Japón, 1966

La integración de su identidad de origen nipona en una sociedad como la salmantina es uno de los motores evidentes del trabajo de Kaoru Katayama. Sus obras son construcciones poco habituales de mundos híbridos en los que identidades dispares, ya sean reales o fantásticas, coexisten. Así, provoca un debate en torno a la convivencia de diferentes culturas y a los elementos que conforman la creación de nuestra identidad.

En *El suicidio de Wanko-Chan* (2004) y en *La desaparición de Heidi* (2004) saca de contexto a personajes míticos de la cultura japonesa: Heidi parece morir ahogada en el Lago de Covadonga en Asturias y su perro Wanko-Chan mata sus penas en un bar, muy lejos ambos de su mundo maravilloso.

Este extrañamiento es trasladado al terreno de la identidad cultural en el vídeo *Trabajos Forzados* (2005), donde los obreros de una construcción española practican una gimnasia habitualmente ejercitada en Japón. En *Technocharro* (2004) un grupo de bailarines tradicionales de Salamanca baila al son de una sesión de música techno, tratando de acoplar sus pasos al ritmo de la música. Katayama, quizá por propia necesidad, parece invitarnos a imaginar un mundo en el que los prejuicios desaparecen, se difuminan las fronteras entre los distintos grupos sociales y se crean nuevas y enriquecedoras situaciones rebosantes de un excelente sentido del humor.

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca, ha participado en exposiciones individuales como *Technocharro* en el DA2 de Salamanca en 2004 o *So far, so close... en la Galería T20 de Murcia* en 2006, así como en numerosas colectivas. Su obra está presente en las colecciones del MUSAC de León, de la Fundación COFF o de la Comunidad de Madrid. Vive y trabaja en Valencia.

One of the driving forces of Karou Katayama's work is the integration of her Japanese origins into the society of the Spanish town of Salamanca. She presents unusual constructions of hybrid worlds where disparate identities, whether real or fictional, coexist. In this way she prompts a debate on how different cultures live together, and about the elements that make up the creation of our identity.

In *El suicidio de Wanko-Chan* (2004) and *La desaparición de Heidi* (2004) she takes legendary characters of Japanese culture out of their context: Heidi seems to drown in Lake Covadonga in Asturias, Spain, and her dog Wanko-Chan drowns his sorrows in a bar; both of them far removed from their marvelous world. This strangeness is also taken to the field of cultural identity in the video *Trabajos Forzados* (2005), where construction workers in Spain do the physical fitness exercises typically practiced in Japan. In *Technocharro* (2004) a group of traditional dancers from Salamanca dance to techno music, trying to accommodate their choreography to the techno beats. Perhaps out of her own need, Katayama seems to invite us to imagine a world where there is no prejudice, where the boundaries between different social groups are erased and new and enriching situations are created packed with an excellent sense of humor.

A Graduate in Fine Arts from the University of Salamanca, Kaoru Katayama has presented her work in individual exhibitions such as *Technocharro* at the DA2 in Salamanca in 2004, or *So far, so close...* at the T20 Gallery in Murcia in 2006, as well as in numerous collective exhibitions. Her work belongs to collections such as the MUSAC in León, the Fundación COFF, or the Comunidad de Madrid. She lives and works in Valencia.



1.



2.



3.



4.



5.

-
- 1.** *Technocharro*. 2004. DVD. 5 min y 35 seg. Cortesía de la Galería T20. **2.** *Trabajos Forzados*. 2005. DVD. 3 min y 20 seg. Cortesía de la Galería T20. **3.** *Conversación entre Tsubasa y Katia*. 2006. DVD. 5 min. Cortesía de la Galería T20. **4.** *La muerte de Heidi*. 2004. Díptico fotográfico. Lambda Print en color. 62 x 89 cm. Cortesía de la Galería T20. **5.** *El suicidio de Wanko-Chan*. 2004. Vídeo monocanal en pantalla LCD. 2 min y 48 seg. Cortesía de la Galería T20.